

D. José García Blanco, ingeniero segundo de montes, ha sido destinado al distrito forestal de esta provincia.

Ha fallecido en Zaragoza el conseqüente y distinguido republicano D. Baltasar Espandaburu.

Su muerte ha sido muy sentida en aquella capital.

Incendios

Ha sido pasto de las llamas en Zaragoza la fabrica de harinas de los Sres Samper hermanos.

En Trascastro (León) se quemaron días pasados cuatro casas, sin ocurrir por fortuna desgracias personales.

Otra casa, propiedad de D. Esteban Ginés, vecino de Plasencia ha sido pasto de las llamas.

Participan de Guadalajara que en el pueblo de Pinarejo se ha iniciado un incendio en un pinar, propiedad del señor duque de Medinaceli, consumiéndose unos 2500 pinos, ocupando el voraz elemento una extensión vastísima de terreno.

El incendio, que duró diez horas, no ha producido desgracias personales.

En la sierra de Salinas, término de Yecla (Murcia), se ha declarado un incendio cuya importancia se ignora.

A la temprana edad de nueve días, ha fallecido un niño de nuestro estimado amigo D. José J. Flores.

Acompañamos á la familia de dicho niño en su dolor por tan prematura desgracia.

Los maestros de Tortosa han elevado una nueva instancia al delegado de Hacienda de la provincia de Tarragona, pidiendo que se les paguen los haberes que se les adeudan, pues de lo contrario se verán precisados á cerrar sus escuelas.

La empresa constructora de las obras del puerto de Málaga procedió el jueves á la voladura del cerro de San Telmo.

Al producirse la explosión, las personas situadas á más de 600 metros de la zona volada, percibieron la trepidación. La mina cargada tenía 20.722 kilogramos de pólvora, siendo la galería de 21 metros de largo.

El resultado aproximativo de la piedra desprendida es de más de 180.000 toneladas.

En Mestanza ha sido pedida la mano de la señorita Emilia Toladano, para nuestro estimado paisano D. Petronilo García de Coca, secretario de aquel juzgado.

Dichos jóvenes, á quienes enviamos nuestro parabién, se unirá en breve, en indisoluble lazo.

Se nos dice que la villa de Malagón piensa solicitar del Gobierno, que al hacer el nuevo arreglo de partidos judiciales sea agregada al de Ciudad-Real.

Por el ministro de Estado se han circulado las órdenes oportunas á nuestros cónsules en París, Montauban, Oran, Lisboa y alguna otra capital, para que se faciliten á los emigrantes españoles que desean volver á la patria, acogidos á la amnistía, los recursos necesarios para dicho regreso.

Cerca de Tánger ha sido asesinado por los moros un súbdito español llamado Luis Oliva, hermano del doctor Oliva que reside en Gibraltar.

Según telegrafian de Cáceres, en la estación de Alcañiz entraron uno de estos pasados días en la misma vía el sudexpreso de Portugal ascendente, y el correo descendente. La catástrofe, que era inminente, se evitó por la pericia de los maquinistas, que forzaron los frenos.

Los viajeros se llevaron tal susto, que algunos quisieron arrojar por las ventanillas y otros no se decidieron á continuar su viaje.

Está visto que ni en cabeza propia se esarriente en este país.

Estos descalzos son en España el cuento de nunca acabar, y es milagro que no ocurran todos los días horrores como los de Saint-Mandé.

Los aficionados al estudio de las ciencias tuvieron, no hace muchos días ocasión de admirar en Almería un nuevo fenómeno, raras veces observado.

A las siete y nueve minutos de la tarde, hora y media de Almería, un brillantísimo aerolito atravesó la atmósfera frente á la región que ocupan las constelaciones del Scorpio y la Balanza recorriendo un gran trayecto y estallando á considerable altura, sin que se llegase á percibir el ruido de la explosión.

Su brillantez era doble de la que ofrece Venus, y á simple vista presentaba un aspecto de mayores dimensiones.

Dejó tras sí una estela luminosa, y al desaparecer ésta, casi instantáneamente, quedó suspendida en el espacio una ráfaga de vapores, que ofrecía el aspecto de una espesa nebulilla muy alargada, y á cuyo extremo inferior iba unido un pequeño cúmulo.

Por espacio de treinta y dos minutos permaneció esta nebulilla, extinguiéndose momentos antes de que se hicieran visibles las estrellas de primera magnitud.

Si este fenómeno se hubiera verificado ya entrada la noche, toda la población se hubiera iluminado por la espléndida y brillantísima luz del aerolito, resultando mucho más notable.

El trancazo sigue algo en aumento en esta ciudad atacando con más fuerza á la clase proletaria, produciendo algunas defunciones, pero sin revestir afortunadamente caracteres alarmantes, no obstante estar enfermos de la influenza cerca de un mes algunas personas.

De una adhesión importante tenemos que dar cuenta á nuestros lectores.

El Cirulo federal orgánico de Barcelona, compuesto de gran número de socios, ha acordado disolverse ingresando la mayor parte de sus individuos en el círculo centralista.

VARIEDADES

ACTUALIDADES

EL ESTIO

Es la estación más deseada por casi toda la humanidad, y esta afirmación que a primera vista parece ser un absurdo, no deja de encerrar gran verdad, si en ella nos fijamos.

Después de la florida Primavera que llena de vida á todo lo creado y hace circular por nuestras venas nueva y limpia sangre, dándonos más vigor y alientos para continuar nuestro camino buscando el *mas allá* de la existencia (*ese mas allá* para quien corto y reducido el tiempo que invertimos en esta terrena peregrinación no vacila en traspasar con cada vez más creciente empeño la fría losa del sepulcro) aparece embriagador, perezofo el Estio, como si la innovación producida en nuestro organismo, dejándonos cansados nos abandonara, durmiendo tranquilo sueño, producido por el peso de tanta fatiga.

Si; el Verano es relativamente al año, lo que las horas avanzadas de la noche son al día; sosiego, quietud, adquisición de fuerzas agotadas para seguir con más actividad nuestro trabajo cuando la caída de las hojas anuncian la llegada del Otoño, fidelísimo precursor del frío y riguroso invierno.

Preguntad: y, no obstante que renegamos del Verano, cuando en él nos encontramos, siempre sentimos vivos deseos de que llegue olvidándonos por entonces de los calores sofocantes con que nos *convida* la estación canicular.

En esta época del año, el político activo, en caso por desgracia en nuestros días, abandona los escaños de las Cámaras, donde antes, sosteniéndolos provechosos y sanas discusiones animado por el afán de hacer bien á esa masa popular que en él depositó absoluta confianza erigiéndole en su representante, para ocuparse con más amplitud de los cuidados del hogar.

El estudiante provechoso deja gozoso

las aulas, después de haber probado su aplicación y recojido el fruto de sus desvelos para estrechar con efusión entre sus brazos á su anciana madre que le recibe llorando de alegría, pues lo mismo arranca lágrimas el más profundo disgusto que la inefable y dulce satisfacción.

¡Oh cuán grande es el júbilo que experimenta cuando el silbido de la audaz locomotora le advierte la llegada á la estación!

Allá, entre aquella multitud de blancas casitas que se extienden á falta de pequeña colina, busca con abidez y párecele descubrir como sonriéndole aquel rinconcito en que por vez primera vió luz y que difícilmente trocaría por el más suntuoso y rico alcázar. ¿Quién encontrándose en esa dichosa edad de las ilusiones y esperanzas, no ha experimentado placer al regresar á su país natal, en el periodo de las vacaciones, tomando en sus manos, en lugar de los voluminosos textos de Derecho, Farmacia ó Medicina, la esopeta de Ribar é invirtiendo las horas que antes empleara en el estudio cobrando algunas piezas de caza, si tiene aficiones cinegéticas ó dedicándose á aquellos pasatiempos por que mayores inclinaciones tuviera?

Nunca podremos recordar esos tiempos que como las golondrinas de Nequer marcharon para no volver más, sin que nuestro corazón sienta suave deleite, y sin que coragremos un triste recuerdo á la memoria de aquella buena madre que también nos esperaba, y que separaba para siempre de nosotros, no dejará de guiar nuestros pasos desde la eterna mansión en que residen los justos.

Para los únicos que el Verano no es deseado, antes por el contrario, es la estación más penosa del año, es para los *papás* que tienen *niñas casaderas*, pues de rigor en ellos hacer grandes desembolsos á fin de mantener siempre elevada su alcurnia y cojer entre sus redes al incauto que, seducido por el brillo y la apariencia, se atreve á mirarlas con buenos ojos.

Conozco un caballero que encontrándose en estas circunstancias, decíame el otro día sumamente afligido:

—No se case V. nunca, mi amigo, porque pudiera Dios darle hijas y ya no necesitaba más para cojer un cordel y ahorcarse.

—¡Pero hombre! ¿tan desesperado está usted? Y la animación y alegría que reina en una casa, cuando en ella se albergan varias jóvenes? ¡Eso es vivir en un soñado paraíso!

—¡Si; no es mal paraíso! Para un monientito que tienen de humor, con no cesan de pedir.

—¡Pues no me diga V. nada cuando llega este tiempo! Porque en Invierno con un buen abrigo, dos ó tres trajes de pascu otros dos ó tres para el teatro, abono en el idem, sombreros, zapatos, etc., etc. esta hecho el presupuesto; pero el Verano... ¡oh! en el Verano todo es poco; á más de los gastos ordinarios saque V. por término medio diez ó catorce mil reales para la temporada de baños, que hoy es una necesidad establecida por la elegancia y el buen tono, y no es mirado á la cara el que no pasa un mesecito en San Sebastian, Baden, Biarritz ó cualquiera otra playa de moda.

—¡Esto es insoportable! Créame, si tanto le agrada mi situación, yo muy contento la cambio por la de V.; ya vería entonces qué ganguitas se le presentaban.

—¡Vamos que nadie está contento con su suerte, y no vivimos bien si no nos quejamos!

—Tiene razón, pero tampoco me quejo de vicio y... en fin todo puede darse por bien empleado si estos gastos reportasen alguna utilidad; pero es una triste gracia que no teniendo afortunadamente ninguna enfermedad que curar, se malgasta ese dinero todos los años, sin resultado alguno y sin que llene mis aspiraciones de buscar siempre á mis hijas una buena colocación.

Aquí no hay mas que uno que gane, bien poco por cierto y muchos que gasten lo que tengo y lo que no tengo.

Y como este ejemplo que os cito, hay tantos, que por ello comprendereis por qué no me atreví á extender mi afirmación en un principio y la reduje tan sólo á decir que el

Verano era la estación deseada por casi toda la humanidad, pues de ese gran núcleo que constituye el género humano tenia que excluir la respetable casa de los *papás*.

Siempre haciendo la advertencia de que me refiero á la parte de la sociedad que goza de la opulencia, única para quien son *indispensables* estos gastos, pues para el honrado obrero que vive á expensas de su trabajo, ganando una mísera peseta en un andamio, sufriendo sobre sus espaldas todo el calor de los rayos del sol, para ese todas las estaciones son iguales.

El Invierno le *brinda* con sus rigores y, aterrado de frío espera la noche para calentarse alrededor del brasero, donde arde mayor ó menor cantidad de cisco ó birutas y donde le esperan sus hijuelos que asidos á sus azules y empolvados pantalones, le piden un pedazo de pan, y el Verano le amenaza á cada instante con una insolación ó con una congestión cerebral que prive á aquellos tiernos angelitos del ser que por ellos no descansa hasta suministrarles el necesario sustento y que solo disfruta las primeras horas de la noche cuando las campanas le la ciudad tocan la oración, y vuelve satisfecho de su trabajo para sentarse tranquilo en el treco y anchuroso patio de la casa de vecinos, procurando consolar sus penas al sonido de la clásica guitarra que, rasgada por moreno mozo andaluz, acompaña melancólica canción que se escapa de la alabastrina garganta de hermosa rubia, hija del pueblo.

¡Sublime cuadro el que nos ofrece el Supremo Hacedor, mostrándonos esa distinción que siempre ha existido, existe y existirá, entre el rico y el pobre; el que disfruta de los halagos de la fortuna, y el que sólo pisa los abrojos de la existencia!

Al uno le preocupan las orgias, las fiestas y diversiones, y el otro se desvela y pasa largas horas de insomnio pensando en ganar mañana dos reales más para compra una vara de tela con que cubrir las carnes de los hijos de sus entrañas.

No puedo menos que sentirme siempre seducido por esa noble clase infima de la sociedad, única para quien el mundo es siempre con sobrada razón un valle de amarguras.

E. R.

SOLUCIÓN Á LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR

RO-SA-LIA

CHARADA

Mi *prima* si repites, es nombre que de niño con sin igual cariño solí yo pronunciar; de un árbol va caduco *segunda* y *prima* pende, y á veces nos defiende del sol canicular.

En tiempo del segundo Felipe y del primero, vistió más de un guerrero *primera* y *cuarta* á fé; cuadrúpedo que habita en apartado clima es *cuarta* muda á *prima*. Y aquí también se vé

lector, *segunda* y *cuarta*, ya chica ó grande sea, es algo mas que aldea y menos que ciudad.

Me *todo*, flor sencilla que en nuestro prado crece, ornar la sien merece de púdica beldad.

(La solución en el próximo número)

CULTOS

A las cinco de la tarde de hoy celebra los ejercicios, de primer domingo de mes, en el convento de las Minimás, la «Asociación del apostolado de la oración.»

La comunión general se verificará el viernes á las ocho de la mañana.